

INFORME SOBRE LA BRECHA DE EMISIONES 2021 – MENSAJES CLAVE

Narrativa:

En 2021, a medida que el impacto por el cambio climático se intensificaba, y el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) advertía de que tenemos un 50% de posibilidades de superar el umbral de los 1,5 °C en dos décadas, todavía había esperanza de que la COP26 pudiera convertirse en un punto de inflexión para la acción climática. Sin embargo, los compromisos nuevos y actualizados en virtud del Acuerdo de París no garantizan los recortes drásticos e inmediatos de emisiones que son necesarios.

El *Informe sobre la Brecha de Emisiones 2021: La calefacción está encendida* evidencia que las nuevas Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés), combinadas con otras promesas de mitigación, ponen al mundo en camino hacia un aumento de la temperatura global de 2,7°C para fines de siglo, incluso si se cumplen los nuevos compromisos no condicionados.

La implementación adicional de objetivos de neutralidad de emisiones podría reducir el calentamiento global en otros 0,5 °C, pero estos planes son actualmente ambiguos y no se reflejan completamente en las NDC. Para mantener el calentamiento global por debajo de 1,5 °C este siglo, el mundo necesita urgentemente poner en marcha políticas y acciones adicionales para reducir casi a la mitad las emisiones anuales de gases de efecto invernadero en los próximos ocho años.

Las actualizaciones de las NDC bajo el Acuerdo de París siguen la línea de las promesas débiles que siguen sin ser cumplidas.

- Las NDC, nuevas y actualizadas, junto con los compromisos de mitigación anunciados para 2030, solo reducen ligeramente la brecha entre el nivel de emisiones previsto y aquel que deberíamos lograr en 2030 para cumplir con los objetivos del Acuerdo de París.
- Estos nuevos compromisos reducen 7,5% las emisiones de gases de efecto invernadero previstas para 2030 en comparación con los compromisos anteriores. Se necesitan reducciones del 30% para mantenerse en la vía de menor costo para el objetivo de 2 °C y reducciones de 55% para el objetivo de 1,5 °C.
- Al 30 de septiembre de 2021, 120 países, que representaban alrededor del 51% de las emisiones de gases de efecto invernadero habían comunicado NDC nuevas o actualizadas. Además, tres países han anunciado nuevas formas de acción climática para 2030.
- Se estima que, de acuerdo con las actualizaciones de las NDC anunciadas o presentadas formalmente, existe un 66% de posibilidades de alcanzar un calentamiento global de aproximadamente 2,7 ° C para fines de siglo.

- Para tener la oportunidad de limitar el calentamiento global a 1,5 °C, en los próximos ocho años debemos reducir las emisiones anuales en 28 gigatoneladas adicionales de CO₂ equivalente (GtCO₂e), más allá de lo prometido en las NDC actualizadas y otros compromisos, lo que equivale a reducir casi a la mitad las emisiones actuales de gases de efecto invernadero.
- Para el objetivo de 2°C, la necesidad adicional es menor: se requiere una caída en las emisiones anuales de 13 GtCO₂e para 2030.

Las malas noticias llegan en un contexto de repunte de emisiones y un aumento de las concentraciones atmosféricas de CO₂ tras la pandemia

- La pandemia de COVID-19 provocó una caída de las emisiones mundiales de CO₂ del 5,4% en 2020. Sin embargo, se espera que en 2021 las emisiones de CO₂ y de otros gases vuelvan a aumentar a un nivel ligeramente inferior al récord alcanzado en 2019.
- Las concentraciones atmosféricas de todos los principales gases de efecto invernadero siguieron en aumento durante 2020. Las concentraciones de CO₂ son más altas que en cualquier otro momento en los últimos dos millones de años.
- Hasta ahora, en la mayoría de los países ha perdido la oportunidad de utilizar el gasto de rescate y recuperación fiscal de la COVID-19 para estimular la economía mientras se fomenta una transformación baja en carbono.
- Un pequeño número de economías de altos ingresos son responsables de la mayor parte del gasto verde. Las economías en desarrollo y los mercados emergentes están en peligro de quedarse atrás.
- Es probable que solo entre el 17 y el 19% de las inversiones totales en recuperación (hasta mayo de 2021) tengan un impacto en la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (US\$ 438.000 millones de un total de US\$ 2,28 billones en gastos de recuperación, según el Observatorio de Recuperación Global).
- De este gasto, casi el 90% proviene de seis miembros del G20 y un invitado permanente.
- El gasto para la recuperación de la COVID-19 ha sido mucho menor en las economías de bajos ingresos (US\$ 60 por persona) que en las economías avanzadas (US\$ 11.800 por persona).

Concentrarse en la neutralidad de emisiones podría marcar una gran diferencia, pero los planes actuales son vagos y no están incluidos en las NDC.

Un total de 49 países más la UE se han comprometido con el objetivo de lograr cero emisiones netas. Esto cubre más de la mitad de las emisiones domésticas globales de gases de efecto invernadero, más de la mitad del PIB y un tercio de la población mundial. Once de los objetivos están consagrados en leyes y cubren el 12% de las emisiones globales.

Si se implementan de manera efectiva, los objetivos de neutralidad de emisiones podrían reducir el calentamiento global en aproximadamente 0,5 °C, en relación con las proyecciones que solo tienen en cuenta las NDC no condicionadas y otros compromisos, acercándose así al rango superior del objetivo de temperatura del Acuerdo de París. Sin embargo, muchos de los planes climáticos nacionales retrasan la acción hasta después de 2030.

Doce miembros del G20 se han comprometido con un objetivo de cero emisiones netas, pero sus planes siguen siendo muy ambiguos. De los nueve planes de los miembros del G20 evaluados en el informe, cinco contemplan una trayectoria lineal hacia el objetivo de cero emisiones netas.

La reducción de las emisiones de metano en los sectores de los combustibles fósiles, los residuos y la agricultura pueden contribuir a cerrar la brecha de emisiones y reducir el calentamiento a corto plazo.

- Las emisiones de metano son el segundo factor que más contribuye al calentamiento global. El gas tiene un potencial de calentamiento global más de 80 veces superior que el del dióxido de carbono en un periodo de 20 años.
- El metano tiene una vida más corta en la atmósfera que el dióxido de carbono, solo doce años, frente a los cientos del CO₂, por lo que reducir las emisiones de metano limitará el aumento de la temperatura más rápido que los recortes de dióxido de carbono.
- Las medidas de mitigación técnica de bajo o cero costos podrían reducir las emisiones antropogénicas de metano en alrededor de 20% cada año.
- La aplicación de todas las medidas disponibles, junto con medidas estructurales más amplias, podría reducir las emisiones antropogénicas de metano en aproximadamente un 45%.

Los mercados de carbono pueden ofrecer una reducción real de las emisiones e impulsar la ambición, pero solo cuando las normas estén claramente definidas, diseñadas para garantizar que las transacciones reflejen las reducciones reales de las emisiones y estén respaldadas por acuerdos para rastrear el progreso y proporcionar transparencia.

- Los mercados de carbono pueden proporcionar una oportunidad para que los países, las empresas y otros actores logren y mejoren su ambición con una mayor eficiencia económica y equidad a corto y largo plazo.
- Modelos globales estiman que, si todas las NDC se transformaran en una reducción de emisiones transable, y todos los países tuvieran objetivos para todos los sectores de la economía, alrededor de 4-5 GtCO₂e podrían comercializarse por año en 2030.
- Además de reducir potencialmente el costo de la ambición adicional en todo el mundo, los mercados podrían conducir a un giro en la inversión de capital hacia las regiones de venta y, de esta manera, tener efectos positivos en la calidad del aire local, el empleo, las métricas de sostenibilidad y los costos de la transición.